



El impacto del Blended Finance

Existen distintas formas de hacer *blended finance*. Múltiples instituciones que participan contribuyen al desarrollo y estructuración de este tipo de operaciones de financiamiento con sus propias modalidades. A continuación, un breve repaso por algunas de las principales experiencias.

La **Compañía Española de Financiación del Desarrollo (Cofides)** presentó un proyecto específico de financiación combinada que cuenta con apoyo de la Unión Europea para proyectos prototípicos. El Fondo Muna tiene alrededor de €100 millones, de los cuales €70 millones corresponderán al aporte del sector privado, con el que se espera obtener una rentabilidad de mercado. El Fondo Muna es la mezcla de recursos de distinto origen o con distinto apetito al riesgo, que busca conseguir que ciertas operaciones o proyectos sean bancables, que en estricto sean sostenibles, dirigidas a sectores complicados y a economías donde no hay apetito al riesgo. Está estructurado a través de uno de los fondos que operan en España. La expectativa es estructurar un paquete para financiar la cadena de valor agropecuaria en América Latina, trabajando con empresas finales o indirectamente a través de intermediarios financieros.

La Unión Europea es una asociación importante de una parte del mundo que ve a los países de América Latina y el Caribe como socios estratégicos de la región, para seguir trabajando con los proyectos que impulsan el desarrollo mutuo. Con ese objetivo, tiene a disposición de la región la **Facilidad de Inversión en América Latina (LAIF)**, mayormente para donaciones, aunque desde hace un par de años puede, también, dar garantías y apoyar proyectos. Hasta ahora ha estado concentrada en donaciones que ascienden a más de €380 millones desde el 2010, habiendo apoyado 45 proyectos.

Los apoyos pueden darse en forma de asistencia técnica o subvenciones a la inversión. Los instrumentos provistos por LAIF, que no son nuevos para el ámbito de Europa, pero quizás pueden serlo como posibilidad de acceso para las otras regiones, son las garantías o *equity*, que pueden ser reembolsables ampliándose, así, el abanico de posibilidades

El papel que pueden tener los bancos de desarrollo de América Latina y el Caribe en la relación Unión Europea-LAIF es como socios de una institución que presenta proyectos, como líder de la facilidad y, en muchos casos, son implementadores directos y los que, al final, trabajan de la mano con el Gobierno y con el sector privado.

para América Latina y el Caribe. Lo cierto es que a la Unión Europea, a través de LAIF, busca trabajar con más socios y con estructuras un poco diferentes.

El papel que pueden tener los bancos de desarrollo de América Latina y el Caribe en la relación Unión Europea-LAIF es como socios de una institución que presenta proyectos, como líder de la facilidad y, en muchos casos, son implementadores directos y los que, al final, trabajan de la mano con el Gobierno y con el sector privado. Hacer este vínculo para ejecutar los proyectos es uno de los temas relevantes de interés del LAIF, que quiere transmitir a través de las delegaciones de la Unión Europea, en todos los países donde tiene un interés muy fuerte de que los conozcan y en identificar a entidades, incluyendo a los bancos de desarrollo, porque ven que es la única manera de que los proyectos a presentarse estén bien diseñados.

En la actualidad, LAIF cuenta con, más o menos, un presupuesto de €50 millones al año, habiendo apalancado desde 2010, aproximadamente €8,5 billones. Los sectores apoyados son diversos pero, sobre todo, se han concentrado en agua y saneamiento por la necesidad de capital que se requiere, pues han recibido muchas propuestas de este sector. También se han orientado a los sectores de energía, energía renovable, desarrollo urbano y agricultura. Está teniendo una orientación fuerte en el sector privado, en lo relacionado con el acceso a créditos, promoción de las pymes, sobre todo para apoyar a este tipo de empresas.

El *blending* es una de las herramientas básicas utilizadas por el **Banco Europeo de Inversiones (BEI)**, dentro y fuera de la Unión Europea. Pero también es una de las herramientas fundamentales que puede utilizar el banco para atomizar los impactos de sus operaciones y la bancarización

de los proyectos, que sin este no serían viables para la intervención del banco.

Todo su trabajo en la región lo ha realizado en una cooperación muy intensa con las demás instituciones financieras internacionales y la Comisión Europea, apoyando a una diversidad de países y sectores. La estrategia del banco es incrementar gradualmente la ayuda para la inversión en América Latina y el Caribe hasta los €9000 millones por año. Otra de las características de la acción del BEI es que también organizan, regularmente, la financiación para intervenciones en el sector público, tanto de manera directa como en la banca pública. En los dos últimos años han aumentado significativamente la cooperación con la banca pública y en los próximos años será un tercio de su cartera de proyectos.

En el último año estructuraron 15 proyectos para la región, y de las 10 operaciones realizadas con el LAIF, 8 fueron en América Latina y el Caribe, lo que ha permitido apalancar inversiones por €1600 millones. El *blending*, principalmente, ha sido para asistencia técnica, capacitación, donaciones para viabilizar los proyectos y garantías.

La **CAF-Banco de Desarrollo de América Latina** es un gran aliado para los países latinoamericanos, buscando siempre la rentabilidad social y ambiental, la alineación a los ODS, el cierre de brechas, el desarrollo inclusivo y la integración regional. Todo esto, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los países latinoamericanos, con una visión de recursos escasos y de asignación eficiente de los recursos financieros; de allí que han preferido darles importancia a los proyectos en cuanto a calidad de eficiencia versus escala.

La financiación combinada en la CAF, actualmente, se corresponde con los objetivos corporativos de eficiencia, equidad, sostenibilidad, institucionalidad e integración que apuntan al desarrollo sostenible y a la integración regional. Todo ello, con el beneficio transversal de atender cuatro grandes áreas: inclusión financiera, ciudades inteligentes y conectadas, corredores logísticos y la agenda digital.

El financiamiento combinado brindado por la CAF, incluye financiación reembolsable de fuentes privadas/públicas, donaciones o instrumentos altamente concesionales para proporcionar financiación en términos que los proyectos resulten viables y sostenibles, con aporte al desarrollo y alineados con los ODS.

A lo largo de sus 50 años de vida institucional, la CAF ha diseñado numerosos programas en blending. Así, tienen programas de vehículos especiales diseñados para países con mercados maduros donde la sofisticación es requerida para impulsar el aporte al desarrollo, las APP y la colaboración con fondos de inversión e infraestructura. En los últimos 10 años, ha movilizado US\$ 2 650 millones para financiar 44 proyectos en 14 países de la región, donde cada dólar aportado por la CAF representa una movilización de terceros de US\$ 1,70.

El **Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE)**, entidad financiera regional con una permanente presencia en la región centroamericana, administra una cartera de créditos de algo más de US\$ 7 000 millones. Para el banco, el financiamiento combinado es una necesidad en una región que es muy vulnerable a desastres naturales.

La particularidad del BCIE es que, a diferencia de otras instituciones, pertenece a la región centroamericana, y cuando algo no funciona no puede irse y abandonar un proyecto; por el contrario, tiene que encontrarle una solución de forma conjunta con los socios extrarregionales y explicarles por qué deben permanecer apoyando a los países y proyectos. Por otra parte, tiene que trabajar con países con distintos grados de desarrollo, exigencias y retos diferentes, así como con empresas muy diversas.

Para el **Grupo BID**, América Latina y el Caribe es una región idónea para movilizar recursos, tiene características únicas que la posicionan como un terreno apropiado para probar estructuras innovadoras para la movilización de recursos financieros. En la región, se aprecian mejoras en capacidad institucional, mix de países de renta media y emergente, y mercados dinámicos en evolución. El Grupo BID es el movilizador líder de recursos para la región y pionero en financiación innovadora.

Asume el liderazgo en brindar recursos de financiamiento mixto para demostrar la

viabilidad de un modelo de tecnología nueva de financiamiento innovador (por ejemplo, el caso del primer programa innovador de ahorro energético para pequeñas y medianas empresas en México). Asimismo, busca replicar y escalar modelos existentes para abrir nuevos mercados brindando apoyo a los precursores por medio del financiamiento mixto (por ejemplo, el caso de la primera planta de energía solar a escala industrial en El Salvador). Finalmente, escalar las iniciativas probadas, al estructurar la intervención del financiamiento mixto para maximizar la inversión del sector privado (por ejemplo, el caso del primer bono transnacional para energía solar de América Latina y el Caribe con la estructura de bonos A/B de BID-Invest).

El **BID** ha aumentado el nivel de instrumentos y de garantías. En los últimos 9 años (desde 2010) ha movilizado US\$ 1 500 millones de recursos de donantes comprometidos al financiamiento mixto, desarrollando una amplia experiencia en la utilización de los recursos concesionales de sus socios para lograr los ODS en América Latina y el Caribe. En este caso, el BID ha sido muy importante como plataforma y socio para las instituciones que aportan este y otro tipo de recursos en la región.

Un ejemplo de financiamiento mixto es el programa global para la implementación del Acuerdo de París sobre cambio climático por medio de inversiones en infraestructura sostenible. En noviembre de 2010, el Grupo BID y el Departamento de Estrategia de Negocios, Energía e Industria (BEIS) del Reino Unido lanzaron el Programa de Infraestructura Sostenible (SIP, por sus siglas en inglés), con una contribución de, aproximadamente, GBP 177 millones (unos US\$ 216 millones).

En los últimos **10 años**, ha movilizado **US\$ 2 650 millones** para financiar **44 proyectos** en 14 países de la región, donde cada dólar aportado por la CAF representa una movilización de terceros de **US\$ 1,70**.

1 Extracto del documento técnico «Blended finance: movilizando recursos para la financiación de proyectos con alto impacto de desarrollo», publicado por ALIDE, resultado del *workshop* sobre el tema realizado en Madrid, España, el 22 de mayo de 2019.